

Frente Libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
27 de mayo
de 1937

Número 182

editado por el comité de defensa - región centro

Los amigos que se busca el Partido Comunista

Lo mismo los encuentra al pie de un confesionario que en los bajos fondos del crimen

Carrillo, esa lumbrera que se encontraba en Valencia el 7 de noviembre y hoy quiere nada menos que la dirección de las Juventudes Unificadas de España, acaba de lanzar su programa de Gobierno para cuando implante la dictadura de partido por que propugna en sus mítines y discursos. Por lo pronto, los católicos han salido beneficiados con el posible cambio de táctica del Partido Comunista. Podrán decir todas las misas que quieran. Podrán formar su red de espionaje en la retaguardia a base de los «secretos de confesión» de los militantes de Roma, y para que no queden desairados los criminales de otra laya, que no sea la jesuítica, también buscan sus aliados en cuantos se dedican a exterminar a los trabajadores revolucionarios. Comunistas son los responsables de los crímenes de Villanueva de Alcardete, de Ajofrín, de Torres de la Alameda y de tantos pueblos de Castilla donde han perpetrado atentados contra hombres de la militancia revolucionaria, y muy de cerca de los comunistas encontraremos a los autores de los repugnantes asesinatos de doce jóvenes libertarios en Cataluña. Los «controlados» con carnets antifascistas pueden estar tranquilos. «Mundo Obrero», que fingió alarmarse por que había un cura con carnet sindical, hoy declara públicamente que está dispuesto a soportar todo el incienso que se queme en las iglesias que se habiliten en Madrid. Y «Mundo Obrero», que habla de la depuración de los sucesos de Barcelona, no ha querido informar a sus lectores de que doce jóvenes libertarios fueron detenidos en un cuartel donde predominan los militares comunistas, torturados horriblemente y, por fin, asesinados de forma misteriosa a raíz de aquellos sucesos.

Los amigos del Partido Comunista los encontramos en todas partes. En las iglesias y en los antros de la contrarrevolución por la vía del terrorismo. Donde únicamente van escaseando es en las trincheras donde se combate al fascismo. Allí sólo están los días preciosos para adquirir un título de comisario o unas estrellas que justifiquen sus estancias en la retaguardia cobrando pingües sueldos y «controlando» lo que los obreros indefensos hacen para salvar la economía del país con un sistema racional de producción en sistema colectivista. ¡A. M. D. G.!

LA POLITICA

La política es, según sus profesores, el arte de gobernar. Los políticos, con su actuación, han demostrado que su arte no vale, porque nunca han sabido gobernar. Se entiende por gobernar, llevar a feliz término nuestros propósitos, por ejemplo, el capitán de un navío que lleva su barco de un continente a otro sin perder su ruta, o el labrador que conoce el cultivo y no siembra el trigo en tierra de plátanos. Los que conocen su oficio y lo desempeñan bien pueden decir que saben gobernar.

La política se ha adjudicado el oficio de administrar la cosa pública. De todas las actividades del hombre, la que ofrece mayor desorden es la cosa pública, y la culpa no la puede tener nadie más que el que la administra: la política.

Todas las artes han conseguido admiración y respeto de todos los hombres, pero el arte de gobernar se ha granjeado el desprecio de todos los artistas y el odio de la mayoría de los hombres. Y es que hasta hoy la política no ha sido más que un artículo de escamoteo del que no han sacado beneficio más que los escamoteadores. ¡Pobre arte, si lo juzgáramos por el arte de gobernar!

Todas las formas políticas conocidas hasta hoy, desde la Cábila hasta

la Dictadura del proletariado, han exigido del hombre la sumisión y han hecho con el hombre todo lo contrario del arte. La política ha cubierto el cuerpo del hombre con harapos, ha estrangulado su moral y deformado su espíritu.

Mientras el arte lucha por la belleza y la libertad, la política impone la deformidad y la esclavitud. ¡El arte siempre ha estado al servicio de la Humanidad! La política (no es un secreto para nadie) ha estado siempre al servicio de los magnates de su partido. Entre uno y otro no hay nada en común. Decir que la política es un arte, es un disparate mayúsculo.

El arte tiene sus reglas, pero nunca el artista está sometido a ellas; todo lo contrario, las conoce tan bien que, jugando con ellas, las pone a su servicio para la creación de su obra. Si la vida tiene sus normas y las queremos llamar política, tenemos que conocer esas normas tan bien como el artista sus reglas, para que, jugando con ellas, hagamos una política que realmente gobierne.

España está hoy en ese trance. ¡Ojalá los vientos de fuera la dejen sola, para verla resurgir sana y potente! Porque España sabe ya dónde está la verdadera norma de la política: ¡el trabajo!



Asesinos controlados; pero asesinos

Llega hasta nosotros la noticia dolorosa del martirio y asesinato de doce compañeros de las Juventudes Libertarias de Barcelona. Doce compañeros que han caído entre las garras de unos «controlados» que tendrán control, pero que carecen de los más pequeños sentimientos de humanidad, que después de haber destruido y mutilado sus cuerpos, después de haberlos golpeado bárbaramente han terminado por asesinarlos, y utilizando una ambulancia de las que el pueblo ha puesto al servicio de la guerra y de la Revolución, trasladarlos lejos del lugar del crimen para hacer que desapareciera todo rastro. Esas hienas saben obrar sobre seguro y recatadamente. Y lo que no se atreven a hacer cara a cara lo hacen utilizando la nocturnidad y la alevosía para que el crimen sea más completo y ofrezca menos riesgo a los criminales.

Ante este asesinato, ¿qué opinan las vestales histéricas del control? ¿Qué opinan esas vírgenes que tantas veces han chillado a nuestros oídos las palabras agudas de su sobresalto y de su indignación histeriforme? Probablemente, ante este crimen horrendo que viene a sumarse a la enorme sarta de 'os que se han cometido contra los que ponen por encima de todos los sacrificios sus ideales de victoria y de Revolución, intentarán dar la llamada por respuesta y se retirarán al claustro sombrío de su silencio para que el pueblo no llegue a conocer la inmensidad de su perfidia, la capacidad criminal de sus sicarios.

Nosotros, desde aquí, lanzamos nuestra protesta rotunda y enérgica. Afirmamos la necesidad de que hechos semejantes, de que asesinatos de ese ralea, no vuelvan a cometerse. Otra cosa es tanto como bordear un abismo cuyo fondo no pueda calcularse.

Pero entre tanto... Entre tanto, en la carretera Bella-Terra, del término municipal de Sardañola-Ripollet, quedaron abandonados doce camaradas libertarios, doce hombres jóvenes que habían, en todo momento, contribuido con todas sus energías al mantenimiento de la línea exacta de la victoria en la guerra y del triunfo en la Revolución.

Leed
"Castilla Libre"

Donde hubo fuego...

No cabe duda que en los edificios donde se editaba «El Debate» hubo fuego en sus tiempos. Fuego espiritual, fuego místico, fuego expiatorio. Sólo se mitigaba el ambiente tan enarecido de aquella casa, gracias al hisopo del cardenal Segura o del obispo de Madrid-Alcalá y a las oraciones de la Compañía de Jesús. De no haber sido por esta ensarta de sortilegios, el fuego hubiera arrasado antes de venir la Revolución gloriosa de julio, máquinas y talleres. Gracias a esta feliz circunstancia puede salir hoy «Mundo Obrero», con dos tintas editado, en los mismos talleres donde se hacían «Ya» y «Gracia y Justicia».

Y como donde hubo fuego... queda rescoldo, en la casa de «El Debate» dejaron los jesuitas un «no sé qué» imperceptible que atrae y convierte a los herejes, recogiendo a las escarriadas ovejas hacia el redil de la Iglesia Católica. Los «misteriosos» polvos de la Casa de Jesús van produciendo sus efectos. En «Mundo Obrero» encontrarán ya los reaccionarios de todo el mundo donde colocar el «clavo» clásico de su dominación. Hoy se habla de decir misa sin que se escandalicen los obreros que confeccionan estas inoportunidades contrarrevolucionarias. Pero es bien poco. Mañana se hablará de una nueva conquista de los padres del alma, y habrá libertad para conspirar en los confesionarios, para envenenar a la juventud, para alimentar alzamientos

militares, y no tardará mucho tiempo sin que en «Mundo Obrero» pueda verse, al lado de una parada en la Plaza Roja de Moscú, la fotografía de un Congreso Eucarístico celebrado en las naves de la casa que fué de «El Debate». Todo es cuestión de que una bala respete la vida de este «tragadura» y de quien nos leyere.

El «detente» que el Consejo de Administración de «El Debate» colocó a la puerta de su edificio ha tenido la virtud de atraer hacia el camino de la verdad eterna a los nuevos moradores de la imprenta romana

La bendición papal tiene la fuerza magnética de cien millones de electrodos. El olio de Roma purifica y limpia. Hoy ya ha colocado el «clavito» la Compañía de Jesús. Esperemos. Tendrán una muerte en la paz del Señor y todos los militantes rogarán por su alma cuando el Altísimo los llame a su seno.

Y de paso podrán cobrarse 500 pesetas por una «mortuoria» de algún pez gordo del catolicismo que muera en la retaguardia con la «sonrisa en los labios».

«Cuando se comete una falsedad y ésta se hace pública, es necesario mantenerla o rectificarla. Si la posición que se adopta es la del silencio, esto tiene un calificativo tan duro que no queremos emplearlo en FRENTE LIBERTARIO. «Mundo Obrero», el periódico de las tres ediciones: una para molestar a la C. N. T. en los frentes sembrando la discordia entre los combatientes, otra para el público que aún le lee, y una tercera, muy corta, para que vean en los centros oficiales que respetan la censura de Prensa, ha cometido una falsedad al decir públicamente que FRENTE LIBERTARIO no respeta las determinaciones de la censura de Prensa, y «Mundo Obrero» ni se ratifica, ni rectifica, adopta la postura del silencio. Esperamos sólo una fecha. Si no cumple su deber de rectificar, tendremos que calificar como merece su reprochable proceder.»

De la Revolución democrática a la Revolución social, pasando por las Juventudes Unificadas

Decididamente, «el mejor de los mejores» sufre mucho con los calores que empiezan a dejarse sentir y su imaginación comienza también a organizar frases carentes por completo de sentido.

Porque es que «el diario de los mejores», en su primera plana del número de ayer mañana, inserta en plan de entrefilet bien destacado la siguiente frase del «patroncito»:

«Luchamos por la República democrática porque es imposible llegar a la Revolución social sin pasar, sin realizar la Revolución democrática».

Y entonces nos sumimos en un mar de confusiones; porque, si es cierto que en Rusia se ha realizado la Revolución social (cosa que no creemos negará el camarada Carrillo junior), ¿serían tan amables que nos indicaran cuál fué la Revolución democrática en Rusia? Porque tampoco cree-

mos se atreven a afirmar que el Gobierno Kerenski es el que cubrió ese puente democrático que, según Carrillo (junior), es necesario para llegar a la Revolución social.

Y si Kerenski, mejor dicho, si en el escaso tiempo que Kerenski estuvo al frente de los destinos de Rusia no se hizo la Revolución democrática, ¿es que Nicolás II la había hecho secretamente, sin que de ello se enterasen, no ya los que iban a hacer la Revolución social, sino ni siquiera los más destacados componentes de la Duma?

A lo mejor es que ocurrió así. Porque todo es posible en la gigantesca y misteriosa Rusia. Y más aun cuando funcionaba en todo su esplendor la magnífica policía secreta de los zares.

En fin, vivir para ver.



Palabras de uno de los mejores

«Nosotros no podemos engañar al país diciendo que vamos a hacer la dictadura del proletariado con los anarquistas.» (S. Carrillo).

Anteayer, el «periódico de la juventud» (modestos que son) transcribe en plan de letras bien vistosas estas palabras del «patroncito» de las Juventudes Socialistas Unificadas. Y desde cualquier punto de vista que se las analice no nos queda más remedio que reconocer que por esta vez estamos completamente de acuerdo con el camarada Carrillo. Porque aunque la frase, en su ambigüedad, puede tener dos sentidos totalmente distintos, con los dos sentidos estamos conformes. Vamos a analizarla.

En su primer sentido puede significar que ellos no van a ejercer la dictadura del proletariado juntamente con los anarquistas; es decir, que los anarquistas no serán llamados a ser dictadores por los militantes que «guardan la línea». De acuerdo, compañeros, de acuerdo. Los anarquistas, que siempre se han opuesto a todo género de dictaduras, no van a caer al término de la jornada en la contradicción y en la falta de sentido de ejercer una dictadura aunque sea en plan de colaboradores; ni tan siquiera de colaboradores modestos, que sería el puesto que nos reservarían los jóvenes socialistas unificados.

En su segundo sentido puede también significar que ellos no van a intentar ejercer la dictadura del proletariado contra los anarquistas; es decir, que no van a utilizar a los anarquistas como víctimas propiciatorias de sus ensayos dictatoriales. Y también en esto estamos de acuerdo. Y nos parece muy bien que así piensen, por la sencilla razón de que tampoco los anarquistas estamos dispuestos a tolerar que sobre nosotros se ejerza una dictadura, por muy proletario que sea el adjetivo que la cualifique.

A los anarquistas les son odiosas todas las dictaduras; pero, entendámonos bien, TODAS. Y no estamos dispuestos a que, después de muchos meses de luchas y de sacrificios sin cuento, hayamos terminado por caer en ser víctimas de una dictadura de nuevo cuño en España.

Como veis, compañeros de las J. S. U., estamos plenamente de acuerdo con vuestro «líder», y lo estamos en los dos sentidos que sus palabras, poco claras, pueden tener.

Por esta vez, todos contentos.

La Sociedad de Naciones

La ingenuidad de algunos de los entrefilets de nuestro colega «Política» es tan encantadora como la de los mismos sectores de opinión que representa.

En su número de ayer dice que «ahora sabremos, de una vez, si la Sociedad de Naciones sirve para algo más que para defraudar a los incautos abisinios».

Y eso le ocurre a «Política», pero no a nosotros, que, sin ser precisamente adivinos, hace ya bastante tiempo sabíamos que la Sociedad de Naciones sirve para engañar a los abisinios y para otras muchas cosas, entre ellas, para defraudar a los incautos españoles que creyeron que de la Sociedad de Naciones podrían salir acuerdos que favoreciesen a la causa popular española o al menos que no la perjudicasen.

Porque ¿es que de verdad no se ha dado cuenta «Política» de que los leales españoles no tienen nada absolutamente que esperar de las gestiones oficiales que se realicen en los medios diplomáticos europeos? ¿Es que «Política» no se ha dado cuenta, hace ya mucho tiempo, que en las cancillerías de Europa se mira con sonriente simpatía todo lo que tienda a contribuir al aumento del poder de los

rebeldes y al desprestigio de los defensores de la España popular? ¿Es que no sabe de sobra «Política» que la mayoría de los Gobiernos europeos ven con encubierto agrado las intervenciones que puedan favorecer a los que se levantaron en armas contra el pueblo español? Decididamente, son esos asuntos tan claros, que creemos que en España no queda nadie que no los sepa ya al dedillo.

La ayuda a España—excepción hecha de unos cuantos Estados que decididamente se han puesto al lado del Gobierno legítimo—sólo la podemos esperar de los trabajadores de los demás países, pero no de sus Gobiernos ni de sus representantes internacionales. Es de la fibra revolucionaria y luchadora de los oprimidos del mundo de donde vendrá a nuestra España el clamor de redención que todos esperamos. Pero lo que es de la Sociedad de Naciones y de todas las cancillerías y Gobiernos burgueses, los luchadores de la libertad que riegan los campos de España con su sangre generosa, no tienen nada, absolutamente nada que esperar. Como no sean buenas palabras, ocultando malas intenciones y peores deseos.



VIDA MUNICIPAL

Los borregos, si son para el Partido Comunista, pueden pasar libremente por el Consumo

—¿Sabes lo que te digo? Pues que estos seiscientos borregos, que llevábamos para el Comité Central del Partido, van a venir de perillas en los centros y los radios.

—Ten en cuenta que a los obreros del «Metro» le requisaron hace días una vaca y le hicieron pagar entero, en concepto de multa, el valor de la carne, más el impuesto de arbitrio.

—Eso será a los del «Metro», porque no tienen hechos los sacrificios que nosotros.

—No seas injusto. Los del «Metro» dan cinco jornales al mes para guerra, cosa que tú no haces, sino a la inversa, que te llevas cinco jornales de guerra y de donde no es guerra, sin dar un golpe. Además, los de la Comuna del «Metro» llevan sin descansar ni un solo día de la semana desde que comenzó el movimiento, y tú te das una vida... que te nombran el 17 de julio y te dan escalofríos. Ellos...

—Ellos harán lo que quieran. Pero verás como no pago más que al arbitrio, y eso porque somos comunistas conscientes.

—¿Vas a llevar el asunto al Ayuntamiento?

—Lo llevará nuestro representante. Verás como éste convence al delegado de Abastos y nos devuelven los seiscientos corderos.

—Pero los del «Metro»...

—Qué manía tienes con hacer comparaciones. Los del «Metro» bastante hicieron ya con darnos para el Socorro Rojo el importe de tres meses de recaudación nocturna.

Del 9 largo

Hay que colaborar con las autoridades para mantener el buen estado sanitario de la capital.

Efectivamente. Hay una serie de cosas que apuestan a la legua.

Hay que sanear.

*

Además, es necesario no agitar mucho la ropa cuando está sucia.

Se contamina el aire.

Hay que sanear.

*

Los vapores de las digestiones pesadas no deben lanzarse al espacio. Siempre ofenden... y envenenan.

Hay que sanear.

*

Y hay que abrir las ventanas de par en par para que se vea lo que hay dentro de casa y entre el aire puro y renovador.

Hay que sanear.

Juventudes Libertarias de la Barriada del Retiro

Por la presente se notifica a todos los compañeros pertenecientes a estas Juventudes, que en el plazo más breve deberán pasarse por la Secretaría de las mismas, para asuntos de suma importancia.

Esperando os deis por enterados, consideraremos baja al compañero que no se presente sin causa justificada.—EL COMITE.



La transigencia y la derrota

Por Eliseo Reclus

El funcionamiento actual de la sociedad civilizada nos es conocido en todos sus detalles, lo mismo que el ideal de los socialistas revolucionarios. Hemos consignado igualmente que las pretendidas reformas de los liberales están condenadas anticipadamente a ser ineficaces y que en el choque de las ideas la única cosa que nos debe preocupar, puesto que hasta la vida depende de ella, es que todo abandono de principios lleva consigo fatalmente la derrota. Ahora nos resta evidenciar la importancia respectiva de las fuerzas que se repelen en esta sociedad tan prodigiosamente compleja; se trata, pues, por decirlo así, de hacer la separación de los ejércitos en lucha y de describir sus posiciones estratégicas con la misma fría imparcialidad de un agregado militar que estudia matemáticamente las ventajas de un enemigo sobre otro. Sólo que este gran choque de ideas, cuyo resultado tanto nos preocupa, no se desarrollará siguiendo las mismas peripecias que una de nuestras batallas ordinarias con generales, capitanes y soldados, con la orden inicial de «¡Fuego!» y el grito final desesperado de «¡Sálvese quien pueda!». Es esta una lucha incesante, continua, que empezó en el bosque por los hombres primitivos hace millones y millones de años y que hasta nuestros días sólo ha obtenido triunfos parciales. Habrá, sin embargo, una solución definitiva, sea por la destrucción completa de las energías vitales y el regreso de la Humanidad al caos original, o bien por la armonía de todas sus fuerzas y la consciente transformación del hombre en un ser superior.

La sociología contemporánea ha determinado claramente la existencia de las dos sociedades en lucha: éstas se confunden diversamente unidas con ciertos puntos de contacto aquí y allá por los que quieren sin querer y avanzan para retroceder. Pero si miramos las cosas con elevación, sin fijarnos en los indecisos e indiferentes que sólo el destino pone en movimiento, vemos claramente que el mundo actual se divide en dos campos perfectamente deslindados: los que trabajan para conservar la desigualdad y la pobreza (es decir, la obediencia y la miseria para los otros y los goces y el poder para ellos mismos) y los que reivindican la libre iniciativa y el bienestar para todos.

En estos dos campos parece a primera vista que las fuerzas sean bien desiguales: los conservadores de lo existente, los individualistas, son incomparablemente los más fuertes; disponen de la propiedad, de rentas que se cuentan por millones y millones, de todo el poder del Estado y el ejército de empleados, de soldados, de polizontes, de magistrados, todo el arsenal de leyes y ordenanzas, los dogmas llamados infalibles de la Iglesia y la inercia habitual por atavismos hereditarios. Y los socialistas, los artífices de la sociedad futura, ¿qué pueden oponer a todas esas fuerzas organizadas? A primera vista parece que nada pueden poner enfrente. Sin dinero, sin ejército, sucumbirían, en efecto, si no representaran la evolución de las ideas y las costumbres. No son nada, pero tienen de su parte todo el movimiento de la iniciativa humana. Todo el pasado pesa sobre ellos, pero la lógica de los acontecimientos les da la razón y les empuja hacia adelante, a pesar de las leyes y los esbirros.

MUY DE ACUERDO CON «MUNDO OBRERO» EN QUE SE ACLAREN Y CASTIGUEN LOS CRIMENES DE BARBASTRO. PERO QUE SE ACLAREN Y CASTIGUEN TAMBIEN LOS DE CABEZA DEL BUEY.

Y DE VILLANUEVA DE ALCARDETE.

Y DE AJOFRIN.

Y DE TORRE DE LA ALAMEDA.

Y DE YEBRA.

Y DE VILLAREJO DE SALVANES.

Y LOS COMETIDOS CON DOCE COMPAÑEROS EN BARCELONA.

Y TODOS LOS QUE LOS AUTENTICOS «CONTROLADOS» HAN PERPETRADO POR TODA ESPAÑA.

Trabajadores:

Leed todas las noches

«CNT»